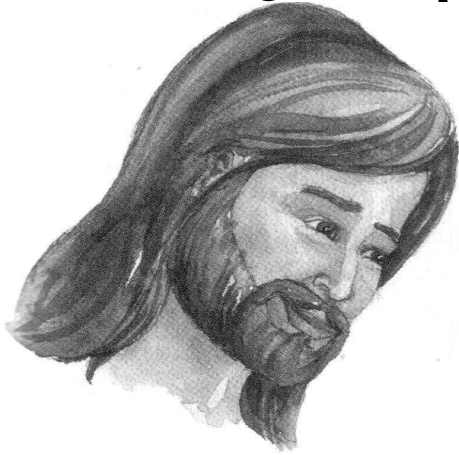


¿Por qué debemos orar?



Lectura Bíblica:
S. Mateo 7:7-11

En la clase pasada, dijimos que uno puede pedir comida de mamá o papá cuando tiene hambre. ¿Por qué les pedirías comida a ellos? Porque te aman y les importan tus necesidades. Puedes confiar que te ayudarían.

Palabras Claves:

Padre Celestial
Hijo de Dios
alabar
cometer
invocar
angustia
librar
honrar

Ahora imagínate de nuevo que tienes hambre. Esta vez le pides a tu papá pescado y un pan. ¿Crees que tu papá te daría una piedra y una serpiente en vez de la comida que pediste? ¡Claro que no! Tu papá te daría comida buena para satisfacer tu hambre.

Ahora piensa en tu *Padre Celestial*. ¿Por qué irías a Él con tus necesidades? ¿Por qué debemos orar?

Cuando eres *hijo de Dios*, Dios es realmente tu Padre. Cuando tienes a Dios por Padre, le quieres hablar, quieres pasar tiempo contándole tus necesidades y tus pensamientos. Además, Dios quiere que le pidas lo que necesites. Dios te invita a orar. En San Mateo 7:7-8, Jesús dice, “Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá.”

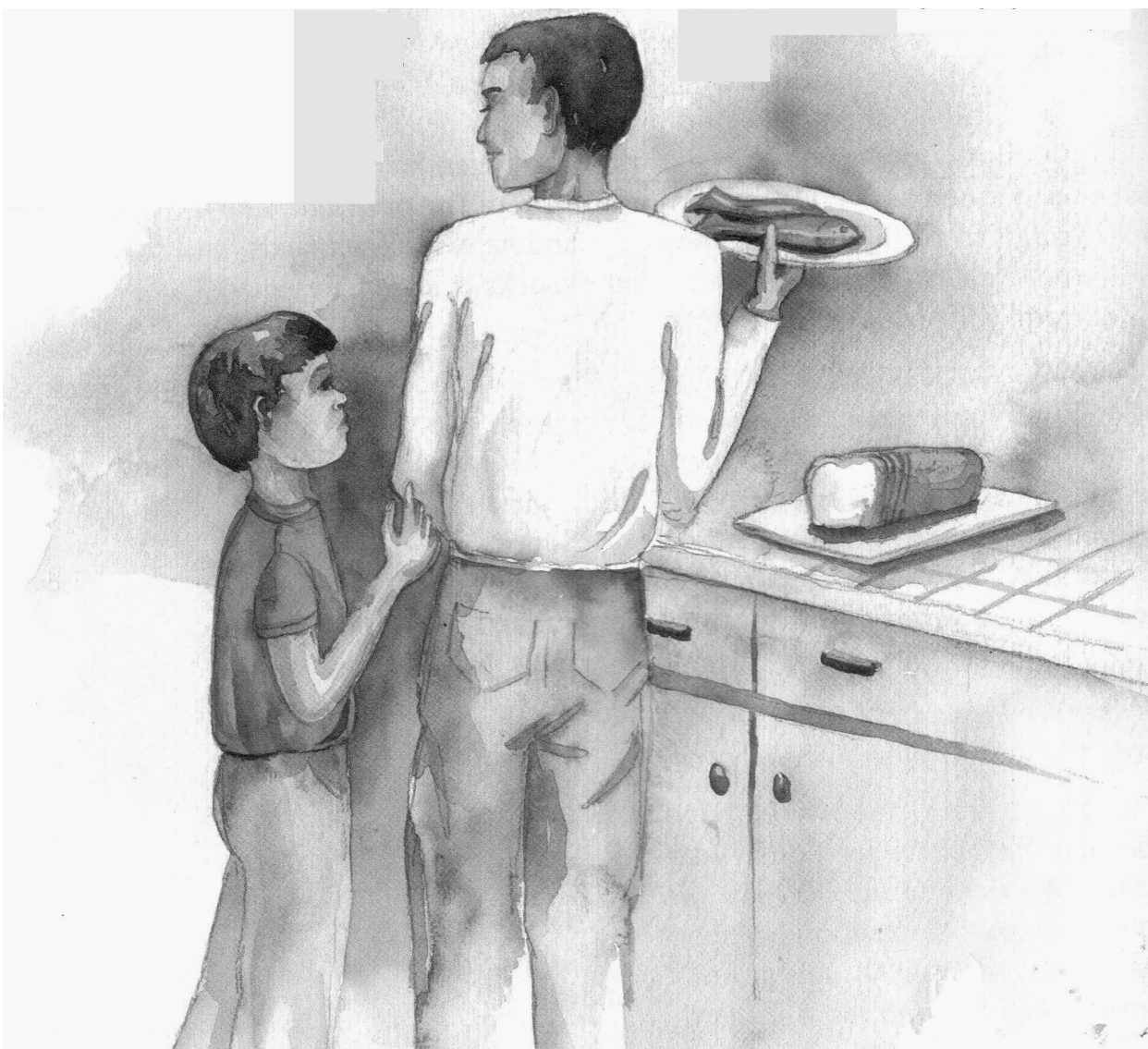
Jesucristo te manda pedir, buscar, y llamar. Pedir, buscar, y llamar son otras maneras de decir orar. ¿Por qué nos manda hacer eso? Simplemente porque ¡a Jesucristo le encanta escucharnos! ¡Él desea escucharte! Le puedes confesar todos tus problemas. Le puedes contar todos tus pecados y pedir su perdón. Le puedes *alabar* por escucharte y por darte lo que necesites.

Además de esa razón, ¿por qué debes orar? Oras a Dios no solamente porque es tu Padre y te manda hacerlo, pero también porque Él promete contestarte. Jesucristo dice que si pides, recibirás.



No tienes que pensar que eres muy joven o que tu oración no importa. No tienes que pensar que has *cometido* demasiados pecados. Puedes venir a Cristo con gozo y confianza, sabiendo que Él te quiere escuchar y te está esperando para darte lo que necesites. Él te dará lo mejor.

Cuando le pides pan o pescado u otra comida de tu papá, él te da comida porque sabe que te hará bien y que lo necesitas. Cuando hables con tu Padre Celestial acerca de algo que te importa mucho, Él te escuchará y hará lo mejor para ti.



Versículo de Memoria

“E *invócame* en el día de la *angustia*; Te *libraré*, y tú me *honrarás*.”

Salmo 50:15

Versículo de enriquecimiento: S. Mateo 7:7-8

¿Qué cosa es la oración?

La oración es la comunión sencilla de nuestro corazón con Dios como de un hijo con su padre, en la cual nosotros le contamos todas nuestras necesidades y sinceramente buscamos aláun don de su parte.

1. ¿Qué vimos acerca de **por qué** debemos orar?

2. ¿**Cómo** se describe la oración en San Mateo 7:7?

Une la promesa con el mandamiento.

Pide

Hallarás

Busca

Se te abrirá

Llama

Se te dará



























3. Escribe **cuándo** debemos invocar (orar) a Dios según Salmo 50:15.

4. Lee Salmo 50:15 otra vez. ¿**Qué** promete Dios hacer si le invocamos?

Sugerencia:
“Cuaderno de la Oración”

















































Se puede dedicar un cuaderno para apuntar las peticiones y alabanzas del salón. Lo pueden forrar y decorar, y poner la palabra “oración” o algo así en la portada. En la primera página, pueden escribir el nombre y la dirección de la iglesia, y el nombre del maestro(a) y de todos los alumnos. En la cabeza de otra página, escriban la fecha. Escogen una persona para ser secretaria; puede ser el maestro o un alumno. Ahora todos van a pensar en peticiones de oración – necesidades que tienen, que quieren llevar a Dios – y una persona las va a apuntar en el cuaderno. También pueden apuntar alabanzas, o sea cosas buenas que quieren decirle a Dios. Pueden usar el cuaderno de la oración cada semana. Cuando tienen oraciones contestadas, también pueden apuntarlas como acciones de gracias.

CLAVE

A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L	M
												
N	O	P	Q	R	S	T	U	V	W	X	Y	Z
												

PALABRAS SECRETAS

Descubre las palabras secretas, usando la clave a la cabeza de esta hoja. En la línea debajo de cada símbolo, escribe la letra que le corresponde.

   	  	    
<p>_____</p>	<p>_____</p>	<p>_____</p>
       	 	 
<p>_____</p>	<p>_____</p>	<p>_____</p>
  	 	 
       		
<p>_____</p>	<p>_____</p>	
 	    	 
<p>_____</p>	<p>_____</p>	<p>_____</p>

TAREA

- Aprender el versículo para memorizar (Salmo 50:15).
- Pensar en por lo menos una petición de oración para el cuaderno de la oración.

Opcional: Aprender el versículo de enriquecimiento (S. Mateo 7:7-8).

Actividad Opcional: si hay tiempo, tu maestro(a) puede leer este cuento mientras completas el dibujo en la siguiente página y lo coloreas.

DIOS CONTESTA LA ORACIÓN

Jeremías tenía miedo. Su mamá le había encargado comprar leche. Mientras regresaba a su casa, había visto a otros niños que jugaban en el parque. Le invitaron a jugar con ellos, y él se juntó al juego.

El juego tardó más de lo que había esperado. Cuando se acabó, él fue a donde había dejado la leche. No estaba allí. ¡Alguien había robado la leche!

Mientras caminaba a su casa, Jeremías quería llorar. Luego se acordó de lo que había dicho su maestra de la Escuela Dominical. ¡Dios escucha hasta las oraciones pequeñas! Pidió ayuda de Dios. También pidió que Dios ayudara a su mamá a entender cómo se sentía él.

Cuando llegó Jeremías a casa, le contó todo a su mamá. Pensó que le iba a regañar o que le iba a castigar. Pero su mamá se sentó y le miró.

-- Jeremías – dijo su mamá – Estoy decepcionada contigo. Hubieras traído la leche primero a la casa, podrías haber salido a jugar. Sabes, Jeremías, alguien debe haber tenido mucha hambre para robarse esa leche. Oremos esta noche que Dios cuide a la persona quien lo llevó. Ojalá y no tenga hambre esta noche.

Jeremías se sintió muy bien al acostarse esa noche. Dios había escuchado su oración. Su mamá había entendido. Dios de verdad escucha todas las oraciones, sean muy grandes o muy pequeñas.

Preguntas:

- ¿Por qué tenía miedo Jeremías?
- ¿De qué se acordó Jeremías que había dicho su maestra de la Escuela Dominical?
- ¿Qué tipos de oraciones escucha Dios?
- ¿Puedes pensar en una ocasión cuando se te hizo difícil decir la verdad?

Acuérdate que cuando tengas miedo, puedes pedirle a Dios que te ayude. Él te dará la fuerza y la valentía para hacer lo correcto.

